

EL USO CÚLTICO DEL AGUA EN EL MUNDO FENICIO Y PÚNICO. EL CASO DE ASTARTÉ EN CÁDIZ¹

Raquel Rodríguez Muñoz

CEFYP/U. Complutense de Madrid/ U. de Valencia

Resumen:

En este artículo estudiamos la importancia del agua relacionada con el culto de Astarté en la ciudad de Cádiz. Las distintas evidencias halladas en los alrededores de la Punta del Nao, lugar donde estaría ubicado tal santuario, sugieren que allí se desarrollaron rituales asociados a un uso singular del agua.

Palabras clave: agua, Astarté, santuario, rituales, uso cùltico.

Abstract:

In this paper we analyse the significance of the water that has to do with the worship of Astarté at Cádiz. The several evidences discovered around Punta del Nao, place where would be situated that sanctuary, suggest the rituals which made there were associated to special use of the water.

Keywords: water, Astarté, sanctuary, rituals, special use.

INTRODUCCIÓN

Lo sugerente del título de esta publicación nos animaba, en cierta medida, a abarcar un aspecto relacionado con el comportamiento ritual sagrado fenicio-púnico². En nuestro caso, vamos a llevar a cabo este estudio desde la perspectiva de una divinidad cuyo culto suele estar vinculado, en muchas ocasiones, con el Melqart tirio por cuanto ambas deidades se relacionan con el proceso de colonización e implantación fenicia en toda la cuenca mediterránea. Nos referimos a la diosa femenina fenicia por excelencia, Astarté, y la celebración de una serie de actos sagrados en los que el culto al agua estaría presente.

¹ Artículo recibido el 14-2-2008 y aceptado el 10-4-2008

² Deseamos dar las gracias a D. Carlos Gómez Bellard y D. Fernando López Pardo por las correcciones que hicieron del artículo, así como por sus sugerencias.



En estas páginas presentamos unas breves notas sobre el ritual sagrado del agua asociado al culto de Astarté³ en Cádiz⁴ y su posible contrastación arqueológica. Es menester comentar el carácter sacro que adquiere el agua⁵, entendiéndola como un aspecto importante en los rituales allí celebrados, como un elemento purificador y mágico, relacionándola con el atributo de diosa de la fertilidad que tenía esta deidad, y que creemos que en Gadir también estaría presente.

Así pues, para contextualizar lo anterior, deberemos abordar este trabajo observando los materiales localizados en relación con esta cueva o santuario⁶, que nos manifiestan las diferentes variantes del culto, en el que el agua juega un papel trascendental, que pudieron haberse desarrollado en la propia Gadir desde el siglo VII a. C., como así se desprende de los elementos votivos allí localizados. Sirvan, por tanto, los datos que aquí presentamos como avance de un futuro estudio más profundo sobre esta cuestión.

³ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M^a. (1975): *Diccionario de las Religiones Prerromanas de Hispania*. Ed. Istmo. Madrid. Así mismo, BELÉN, M^a., ESCACENA, J. L. (1997): Testimonios religiosos de la presencia fenicia en Andalucía occidental. *SPAL*. 6. Sevilla. 103-131.

⁴ Tradicionalmente, se suele ubicar el lugar sagrado dedicado a esta diosa en la Punta del Nao, lugar donde Avieno situaba el templo de la Venus Marina. Los hallazgos de carácter submarino de diverso material arqueológico relacionado con su posible culto parecen corroborar esta posibilidad. Aunque se han documentado restos anfóricos y de terracotas con carácter sagrado y cultural, según las características de los mismos, es menester apuntar aquí que se tiene constancia igualmente de fragmentos de ánforas y otros objetos cuya cronología se podría centrar en el cambio de era, aunque también hay bastante material moderno. VALLESPÍN, O. (1985): "Carta arqueológica de La Caleta". *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982)*. Madrid. 64-66, 70.

⁵ Antes que nosotros, diversos autores se han ocupado del carácter sagrado y cultural del agua. En este sentido, véase BLÁZQUEZ, J. M^a., GARCÍA-GELABERT, M^a. P. (1997): "El culto a las aguas en la Hispania prerromana". PÉREZ AGORRETA, M^a. J. (ed.): *Termalismo antiguo*. Actas del I Congreso Peninsular. Madrid. 105-115; OLMOS, R. (1992): Iconografía y culto a las aguas de época prerromana en los mundos colonial e ibérico. *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie II. 5. Madrid. 103-120.

⁶ Siendo conscientes de la dificultad que supone emplear un término concreto cuando no se tienen pruebas arqueológicas para el mismo, a excepción de la documentación grecolatina y los hallazgos localizados en sus proximidades, creemos conveniente usar este tipo de vocablo cuya definición encaja correctamente con esta área sagrada. Así, bajo la palabra santuario se podrían englobar a aquellos lugares que, debido a distintos factores, se consideran como sacros (cueva, fuente, río, montaña...), lo que les confiere un carácter especial y sobrenatural, que es aceptado por la población asentada en sus cercanías, transformándolo en un espacio destinado al culto, la devoción y la peregrinación. GUSI I JENER, F. (1997): "Lugares sagrados, divinidades, cultos y rituales en el Levante de Iberia". *Espacios y lugares culturales en el Mundo Ibérico*. *QPAC*. 18. Castellón. 173-174, 204.

UBICACIÓN DEL LUGAR SAGRADO.

Hasta la fecha, arqueológicamente no se ha podido documentar dicho recinto sagrado como tal, posiblemente debido a la erosión marina del frente de la isla que miraba al océano en el que se encuentra la Punta del Nao (Fig.1), erosión que se ha encargado de destruir los vestigios del posible lugar sacro donde se veneraba a esta divinidad. En la actualidad se desconoce si el culto se desarrollaba en un santuario, suponemos que al aire libre, o, en una posible cueva, en la que se veneraría a esta diosa desde el siglo VII a. C., fecha tomada a partir del conjunto arqueológico descubierto relacionado con dicho culto, el cual permite establecer el inicio del mismo.

La ausencia de pistas que ayuden a determinar el tipo de lugar sagrado así como su estructura han hecho que algunos estudiosos⁷ establezcan hipótesis en torno a ello, basándose en las referencias aparecidas en la Ora Marítima de Avieno⁸. En este sentido, nosotros opinamos que la morfología de la zona donde se han documentado los restos arqueológicos que se relacionan con este santuario, los alrededores de un espolón rocoso, permiten aventurar que el área donde se llevaría a cabo la veneración de Astarté sería una cueva⁹ (opinión más generalizada) o, una gruta¹⁰. También puede ser que existiese una pequeña y llamativa oquedad en algún punto del espolón que sirviera de punto de señalización desde el cual se produjera la deposición¹¹ de la ofrenda. Aunque, como hemos remarcado, la ausencia de una localización plausible impide estudiar profundamente más datos acerca de la misma.

⁷ Dichas propuestas de interpretación han sido recogidas por C. Bonnet en su excelente monografía sobre esta diosa. En este sentido véase BONNET, C. (1996): *Astarté*. Consiglio Nazionale delle Ricerche. Roma. 129-130.

⁸ Avieno, en su Ora Marítima, dice textualmente "(...) hay una isla consagrada a Venus Marina, y en ella un templo con una cueva y un oráculo" (Or. Mar. 305-317).

⁹ CORZO SÁNCHEZ, R. (1991): "Cádiz fenicia". *I-IV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Ibiza 1986-89)*. TMAI. Ibiza. 81. Se debe a los autores clásicos el que se ubique en este lugar una cueva.

¹⁰ Término que procede del latín *crypta*, y éste a su vez del griego *κρύπτη*, cripta. El empleo de este término lo encontramos en CORZO SÁNCHEZ, R. (1980): "Paleotopografía de la bahía gaditana". *Gades*. 5. Cádiz. 6. También en ÁLVAREZ ROJAS, A. (1997): "¿Auletris gaditana? Notas sobre una figura en terracota del Museo de Cádiz". *BMC*. VII. Cádiz. 109.

¹¹ CORZO SÁNCHEZ, R. (1983): "Cádiz y la arqueología fenicia". *Anales de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz*. 1. 17.

A pesar de ello, se tiene constancia de su culto, a través de los hallazgos submarinos que, desde 1968 (año en el que se descubre el *thymaterio*), se vienen produciendo en los alrededores de la Punta del Nao, los cuales parecen evidenciar la posibilidad de que allí hubiera estado ubicada esta gruta, cueva o santuario¹².

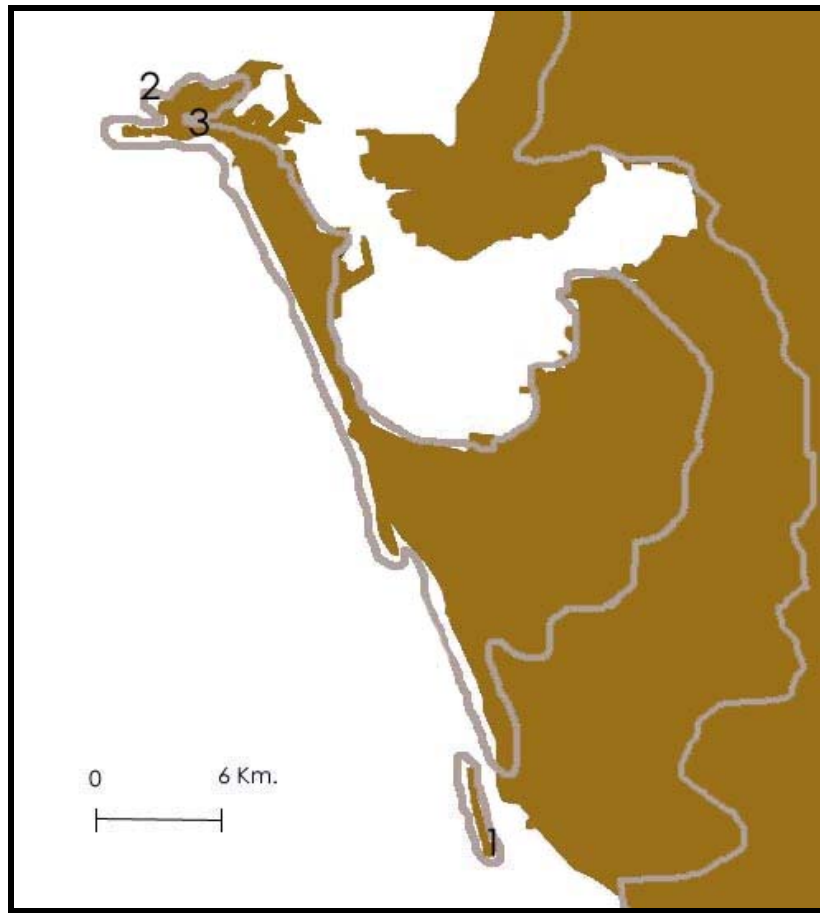


Fig. 1. Mapa de la bahía de Cádiz, con la ubicación del santuario dedicado a Astarté (2), así como la instalación del templo de Melqart (1) y el posible templo dedicado a Baal Hammon (3).

El conjunto ha sido entendido desde varias perspectivas, si bien, en la actualidad, parece claro que debido a la tipología de estos objetos, considerados

¹² Partiendo de la clasificación establecida por Ruiz de Arbulo en relación a los santuarios fenicio-púnicos, la cueva-santuario de Astarté puede catalogarse como un santuario oracular de carácter nacional, interpretado como un área sacra ubicada en un punto estratégico y extraurbano, punto de referencia incuestionable en la navegación. RUIZ DE ARBULO, J. (2000): “El papel de los santuarios en la colonización fenicia y griega en la Península Ibérica”. *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*. XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999). TMAEF. 46. Ibiza. 14.

como *votivos*¹³, así como a la continuidad en el tiempo del proceso de depósito (periodo fenicio y púnico, época a la que se circunscriben gran parte de los hallazgos), se deban interpretar como consecuencia de ofrendas religiosas, lo cual les exime de entenderlas como fruto de algún naufragio¹⁴.

Estudiando los patrones de asentamiento de las poblaciones fenicias del Mediterráneo central y occidental, así como la importancia del agua en las mismas como elemento purificador, es comprensible la elección de este lugar para la instalación de un área sagrada dedicada a esta divinidad femenina que los primeros colonos asentados en la antigua Gadir exportarán de Tiro, donde formaba parte, junto a Melqart, de la custodia y protección de la ciudad, a la vez que centralizaban la práctica cultural a través de las diversas manifestaciones rituales que en torno a ellos se realizaban. Esta cualidad purificadora que se le atribuye al agua queda patente desde el momento en el que se estructura la colonia, y la zona de hábitat queda separada, como en la mayoría de los casos, de la necrópolis por un brazo de agua, el cual actúa como barrera natural entre el mundo de los vivos y el de los muertos¹⁵.

En el caso de Cádiz, los estudios geoarqueológicos llevados a cabo en el año 2001 de la mano de Arteaga y Schulz¹⁶ han determinado la existencia de un brazo de mar que separaba la isla menor, donde se hallaba el hábitat de Gadir¹⁷, de la mayor, en la que se encontraban la zona de necrópolis así como diversas áreas relacionadas

¹³ Un breve estudio de estos materiales y su carga simbólica lo hizo D. Ramón Corzo a comienzos de la década de los ochenta. En este sentido, CORZO SÁNCHEZ, R. (1983): op cit. 12-17. El carácter votivo de estos materiales también queda reflejado en MARÍN CEBALLOS, M^a. C. (1983): op cit. 16; (1987): “¿Tanit en España?”. *Lucentum*. VI. Alicante. 54, nota 11.

¹⁴ RAMÍREZ DELGADO, J. R., MATEOS ALONSO, V. (1985): “La arqueología subacuática en la Bahía de Cádiz”. *VI CIAS (Cartagena 1982)*. Madrid. 78-80; También en ALOSO VILLALOBOS, C., FLORIDO NAVARRO, C., MUÑOZ VICENTE, A. (1991): “Aproximación a la tipología anfórica de la Punta del Nao (Cádiz, España)”. *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. II. Roma. 601.

¹⁵ RAMOS SAINZ, M^a. L. (1990): *Estudio sobre el ritual funerario en las necrópolis fenicias y púnicas de la Península Ibérica*. Madrid. 27.

¹⁶ ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., *et alii* (2004): “Geoarqueología urbana de Cádiz. Informe preliminar sobre la campaña de 2001”. *AAA-01*. Sevilla. 27-40. También en ARTEAGA, O., ROOS, A. M^a. (2002): “El puerto fenicio-púnico de Gadir. Una nueva visión desde la Geoarqueología urbana de Cádiz”. *SPAL*. 11. Sevilla. 21-39. Una revisión de la historia de la investigación del canal Bahía-Caleta en RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. (2008): *El hábitat fenicio-púnico de Cádiz en el entorno de la Bahía*. B.A.R. Int. Ser. Oxford, con la bibliografía anterior.

¹⁷ Sería en esta parte de la isla en la que se ubicaría el santuario dedicado a Astarté. AUBET SEMMLER, M^a. E. (1994): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Crítica. Barcelona. 233.



con actividades industriales desarrolladas por la colonia¹⁸ (salazones y alfarerías principalmente). Dicho canal marino se encontraba interrumpido, desde la transición del Neolítico al Calcolítico, a la altura de la plaza de San Juan de Dios a través de un istmo rocoso (istmo de la Caleta), que a su vez serviría de referencia visual en la navegación¹⁹. Por tanto, en este caso, ese canal de agua también debía interpretarse para los colonos como un elemento purificador entre ambos mundos, a pesar de que cuando arribaron éstos a la Bahía, la impresión era más bien de una estrecha ensenada abierta al mar interior que miraba a tierra firme.

En la mayoría de los casos, los actos rituales en los que el agua es básica se producen en aquellos santuarios ubicados en lugares costeros, asociados a la misma, como elemento en torno al cual se desarrollan dichos rituales. En algunos de estos ámbitos, como veremos, se documentan manantiales o fuentes sagradas para la celebración de los ritos. En el caso de la antigua Gadir, la elección misma de la colonia y de los santuarios en ella ubicados explicaría por sí solos la importancia del agua en la ciudad y en el desarrollo de los cultos que en ella se relacionan.

ASTARTÉ: ORIGEN Y DESARROLLO DE SU CULTO

Parece ser que hacia el III-II milenio se perfila la personalidad de esta diosa, en cuyo origen se encuentra emparentada con la diosa Innana/Ishtar²⁰. También se la ha relacionado con Anat. Su nombre aparece ya desde el III milenio en Mari (en la actual Tell Hariri, Siria) y Ebla (actual Tell Mardikh, Siria). Con el paso del tiempo, se fue convirtiendo en una diosa autónoma e importante en el panteón semita²¹.

Fue venerada en Sidón, donde compartía templo con Eshmun²². Así mismo, también ha sido identificada con Baalat Gubal²³, la “Señora de Biblos”, como así

¹⁸ También se han encontrado restos habitacionales en la isla mayor, aunque parece ser que el grueso de la población viviría en la isla menor, como así se podría desprender de los últimos hallazgos. En este sentido, véase RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. (2008): op cit. 42 y ss, con la bibliografía anterior.

¹⁹ ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M. *et alii* (2004): op cit. 29. También en ARTEAGA, O., ROOS, A. M^a. (2002): op cit 28-33.

²⁰ BONNET, C. (1996): op cit. 136 y ss. La autora recoge las distintas opiniones relacionadas con el origen de estas dos divinidades (Innana e Ishtar) y su relación. En este sentido, véase la p. 138.

²¹ BONNET, C. (1996): op cit. 139-40. Esta diosa es considerada como *la reguladora del agua fecundante en los santuarios púnicos*. En OLMOS, R. (1992): op cit. 114.

²² XELLA, P. (1986): “Le polythéisme phénicien”. *Studia Phoenicia*. IV. Namur. 35-36.

²³ SCANDONE MATTHIAE, G. (1990): “Hathor signora di Biblo e la Baalat Gubal”. *Atti del II CISFP (Roma, 9-14 Novembre 1987)*. I. Roma. 405, nota 33; GUBEL, E. (1986): “Une nouvelle représentation du culte de la Baalat Gubal?”. *Studia Phoenicia*. IV. Namur. 263-276.

pone de manifiesto un molde de trono en terracota del siglo IV a. C. Posiblemente, este sincretismo entre ambas deidades se podría haber producido a finales del II milenio, cuando Astarté podía haber adoptado algunos atributos hathóricos que relacionaban a esta divinidad egipcia²⁴, sustituida por Isis, con quien igualmente se sincretiza hacia el Imperio Nuevo, con la antigua Baalat Gubal gibilita.

El origen de Tanit también es oriental. Hasta hace relativamente poco, se pensaba que esta diosa era el equivalente púnico de la diosa Astarté. Una inscripción sobre una placa de marfil descubierta en 1974 en el templo de Sarepta (Líbano), datada a finales del siglo VII-principios del siglo VI a. C., parece indicar claramente la existencia de ambas deidades en el panteón fenicio oriental. Esta inscripción ha sido traducida como Tanit-Astarte por parte de algunos autores²⁵, y como Tanit de Astarté por otros²⁶, mostrando, en cualquier caso una relación directa entre ambas divinidades. A ella habría que sumar otra hallada en Cartago, que menciona igualmente a Astarté y a Tanit del Líbano.

Estas evidencias que presentan ambas inscripciones permiten, por tanto, corroborar una relación-asociación entre ambas, hasta tal punto que, hacia los siglos V-IV a. C., Tanit llega a identificarse en algunos momentos con la propia Astarté. En este sentido, queremos aclarar que esta identificación no debe entenderse como una sustitución de Tanit por Astarté sino, como muy acertadamente expresa P. Xella²⁷, una complementariedad funcional, resultando más adecuada para presidir los diversos ritos funerarios que en el área sacra cartaginesa se desarrollasen.

Para el caso de Cádiz, los materiales documentados en los alrededores de la Punta del Nao parecen abogar por una mayor importancia de Astarté con respecto a

²⁴ En la isla de Chipre, la influencia de esta diosa egipcia se deja notar profundamente. Aquí las imágenes femeninas documentadas en Amathonte y Kition-Bamboula son claramente hathóricas, fruto de una reelaboración chipriota. FOURRIER, S. (2003): "Êtres hybrides du répertoire chypriote archaïque: les figures de Bès et d'Hathor". IZQUIERDO, I., LE MEAUX, H. (Coord.): *Seres híbridos. Apropiación de motivos míticos mediterráneos*. Madrid. 61-75.

²⁵ BONNET, C. (1996): op cit. 48-49.

²⁶ En MARÍN CEBALLOS, M^a. C. (1999): "Los dioses de la Cartago púnica". *De Oriente a Occidente: Los dioses fenicios en las colonias occidentales*. XII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1997). TMAEF. 43. Ibiza. 72-74.

²⁷ XELLA, P. (1991): "Tendenze e prospettive negli studi sulla religione fenicia e punica". *Atti del II CISFP (Roma, 9-14 Novembre 1987)*. I. 426.



Tanit, adquiriendo ésta última un especial protagonismo en Cartago a partir del siglo V a. C. aproximadamente. A pesar de ello, parece que en la antigua Gadir también se podría haber adorado a esta diosa, aunque aquí su culto parece estar asociado al mundo funerario, debido a su atributo como divinidad ctónica²⁸. Ello contrasta con lo sucedido en otros lugares del Mediterráneo²⁹. A modo de ejemplo, en la cueva de Es Cuieram³⁰ (Ibiza), los materiales localizados permiten afirmar el desarrollo de un culto a Tanit, también en clara asociación con un uso mágico y sagrado del agua durante los siglos IV-II a. C. Y esta asociación entre el agua y el culto a Tanit se repite en otras zonas del Mediterráneo central³¹.

Parece ser que en el caso gaditano, el culto a Tanit documentado³² no estaría directamente relacionado con un ritual sagrado de carácter religioso asociado a un uso cáltico del agua. Este elemento regenerativo estaría vinculado a los diversos rituales funerarios que se desarrollan tras la muerte de un individuo, durante la preparación y purificación del cadáver, en el transcurso de los sepelios, vinculados a la realización de libaciones y banquetes, actos en los que el agua se emplearía igualmente de modo cultural, aunque bajo una óptica distinta a la que proponemos para el caso de la cueva de Astarté. En este sentido, el agua podría haber tenido un carácter sagrado, como medio en torno al cual se desarrollaría el propio culto de la diosa Astarté, algo diferente a lo que sucedería en el ámbito funerario, en el que este elemento formaba parte de la liturgia *post mortem*.

²⁸ NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M^a., CÓRDOBA ALONSO, I. (2003): "Algunas Consideraciones sobre la religiosidad de Gadir. Nuevos datos para su estudio". *Saguntum-PLAV*. 35. Valencia. 141.

²⁹ Un estudio sobre la presencia y el culto de esta diosa en la Península Ibérica en MARÍN CEBALLOS, M^a. C. (1987): op cit. 43-79, sobre todo 68-76.

³⁰ AUBET SEMMER, M^a. E. (1982): "La cueva de Es Cuieram". *TMAI*. 8. Ibiza.

³¹ Una síntesis de las mismas en GÓMEZ BELLARD, C., VIDAL GONZÁLEZ, P. (2000): "Las cuevas-santuarios fenicio-púnicos y la navegación en el Mediterráneo". *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*. XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999). TMAEF. 46. Ibiza. 117-118.

³² NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M^a., CÓRDOBA ALONSO, I. (2003): op cit. 136 y ss.

DEPOSICIÓN VOTIVA DE LOS MATERIALES Y SU RELACIÓN CON EL AGUA COMO ELEMENTO SAGRADO

Los materiales³³ aparecidos en el espolón de la Punta del Nao parecen relacionarse con una deposición votiva³⁴ dedicada a Astarté. Ello lo indicaría la naturaleza de los mismos así como su deposición intencionada en el lugar, algo que ya ha sido señalado anteriormente por otros investigadores³⁵.

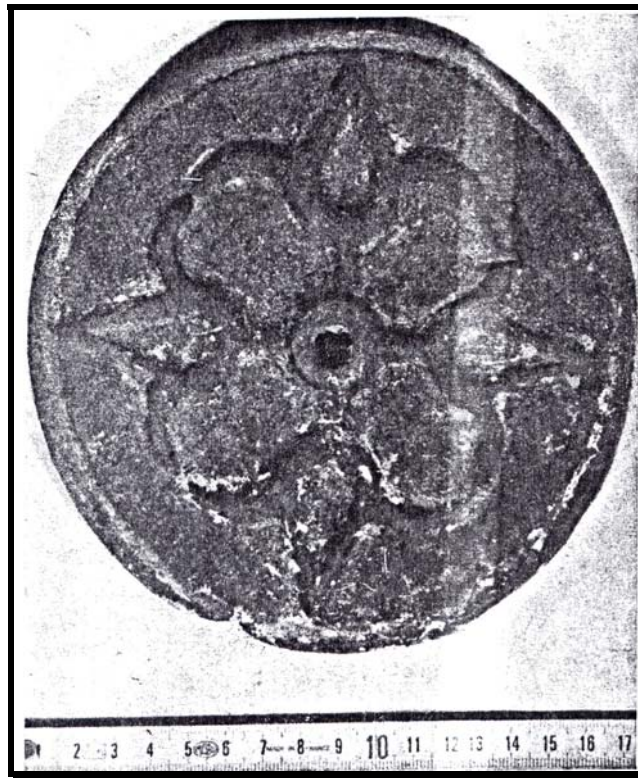


Fig. 2: Disco de terracota hallado en la Punta del Nao, junto a una figurilla femenina en el interior de una vasija (BLANCO, 1970).

³³ No pretendemos aquí hacer un análisis de dichos materiales ya que el objeto de nuestro estudio es otro. Tan sólo expondremos unas breves pinceladas sobre algunos de ellos con el fin de enmarcarlos en el proceso votivo y ritual en el que, posiblemente, estarían insertos, asociados a un uso cúlrico del agua, en la cual se depositarían o arrojarían.

³⁴ CORZO SÁNCHEZ, R. (1983): op cit. 17.

³⁵ CORZO SÁNCHEZ, R. (1983): op cit. 16-17. Una reciente revisión en CORZO SÁNCHEZ, R. (2000): "Terracotas Nº. 167-172". *Argantonio. Rey de Tartessos*. Fundación El Monte. Sevilla. 309-312. También en BELÉN, M^a. (2000): "Itinerarios arqueológicos por la geografía sagrada del Extremo Occidente". *Santuarios Fenicio-Púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*. XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999). TMAEF. 46. Ibiza. 63-64. Igualmente, en RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. (2008): op cit. 62.



Entre todos los materiales, queremos resaltar el hallazgo de los dos discos de terracota en los alrededores de este istmo rocoso³⁶. Se han escrito algunas líneas acerca de lo que significarían y lo que representarían. En este sentido, nos parece muy interesante la decoración vegetal acuática de los mismos (Fig. 2). Dichos motivos decorativos son claramente orientales y creemos que guardan una relación especial con el culto con el que se los relaciona. Por ejemplo, la decoración del primer disco hallado³⁷ muestra un doble círculo central a modo de botón del que surgen cuatro flores acuáticas de la familia de las iridáceas, posiblemente lirios. Una decoración similar se representa en el segundo disco³⁸. Este tipo de elementos decorativos se asemeja al motivo central del fondo de una copa de plomo³⁹ localizada próxima a Biblos (Jbeil), fruto de un hallazgo también submarino⁴⁰ (Fig. 3). La decoración de este recipiente es muy significativa pues muestra a una deidad femenina en un acto de cacería, probablemente Astarté⁴¹, con una corona y portando una lanza o jabalina, persiguiendo a leones y antílopes. Ello nos resulta sumamente importante para relacionar estos discos con la divinidad a la que se adoraba en el lugar gaditano⁴². Estos elementos nos permiten acercarnos a la diosa que probablemente era adorada en los alrededores, Astarté, como a su faceta marina y acuática, a través de la representación de dichos elementos vegetales, creemos que en sintonía con la importancia del agua asociada al ritual de la diosa. Es por ello por lo que me he detenido unas líneas en sendos discos de terracota.

³⁶ El hallazgo submarino de sendos discos, en los alrededores de la Punta del Nao no es coetáneo pues el primero se localizó a finales de la década de los 60 dentro de una vasija rota junto con una figurilla femenina. El otro disco se encontró a comienzos de la década de los 80. Véase BLANCO, C. (1970): "Nuevas piezas fenicias del Museo Arqueológico de Cádiz". *AEspA*. 43. Madrid. 58-61; RAMÍREZ DELGADO, J. R., MATEOS ALONSO, V. (1985): op cit. 78-80.

³⁷ BLANCO, 1970: op cit. 60, fig. 7.

³⁸ RAMÍREZ DELGADO, J. R., MATEOS ALONSO, V. (1985): op cit. 78.

³⁹ Anterior a nosotros, otros autores también han señalado su semejanza, aunque en el caso del objeto gíblita se trataría de papiros. En este sentido, GUBEL, E., CAUET, S. (1987): "Un nouveau type de coupe phénicienne". *Syria*. 64. Paris. 95 y ss., sobre todo 198, fig. 1, b.

⁴⁰ Los autores afirman que habría que relacionar esta pieza con algún tipo de transacción que se llevara a cabo en la ciudad gíblita en época persa, momento al que se ha adscrito dicha pieza, aspecto que estaría corroborado, según los autores, por el hallazgo en este lugar de diversos ídolos manufacturados con el mismo metal. GUBEL, E., CAUET, S. (1987): op cit. 194.

⁴¹ GUBEL, E., CAUET, S. (1987): op cit. 197.

⁴² Sobre otros posibles paralelos y su relación con esta diosa, véase GUBEL, E., CAUET, S. (1987): op cit. 195-202.

El grupo de anforitas⁴³ descubierto en el lugar denotaría, igualmente, el carácter ritual de dicha deposición. Pese a la definición comercial de tales recipientes, su reducido tamaño hace que se interpreten como votivos⁴⁴, cuyo arrojado intencionado⁴⁵ se ofrecería a la diosa como consecuencia de algún tipo de solicitud, como el aumento del comercio o la realización de un buen viaje⁴⁶. Los quemaperfumes de doble cazoleta⁴⁷ y las terracotas tienen, también, claros matices sagrados. Dentro de este conjunto, jugaría un papel destacado, el timatherio⁴⁸, cuyas características morfológicas indicarían posiblemente un uso singular del mismo, quizá con una ubicación permanente en algún punto del espolón, por lo que puede diferenciarse en este sentido del resto del lote votivo de quemaperfumes, que probablemente sería depositado en el agua.

Así mismo, la consulta del oráculo que se le atribuye a esta divinidad también sería motivo suficiente para que el devoto dedicara un tipo de ofrenda o regalo a la diosa en agradecimiento por su augurio⁴⁹. En este sentido, hace algunos

⁴³ Un primer acercamiento del conjunto anfórico, aunque en este trabajo únicamente se abordó el estudio de los recipientes anfóricos y no el de las anforitas, en ALONSO VILLALOBOS, C., FLORIDO NAVARRO C., MUÑOZ VICENTE, A. (1991): op cit. 601-616. Posteriormente, Ángel Muñoz Vicente realizó un completo estudio de los materiales cerámicos hallados en la zona de la Caleta que se encontraban aún inéditos. En este sentido, MUÑOZ VICENTE, A. (1993): "Las cerámicas fenicio-púnicas de origen submarino del área de La Caleta (Cádiz)". *QPAC*. 15. Castellón. 287-333.

⁴⁴ La profesora Marín Ceballos apunta que posiblemente estas anforitas contuviesen diversos líquidos destinados a libaciones u ofrendas que se llevarían a cabo en el santuario. MARÍN CEBALLOS, M^a. C. (1983): op cit. 17. Sobre la funcionalidad ritual de las mismas así como otras hipótesis apuntadas, véase MUÑOZ VICENTE, A. (1993): op cit. 310. Este autor apunta la posibilidad de que parte del material recuperado del entorno de La Caleta, como las ánforas, respondan a la existencia de diversos pecios correspondientes a distintas épocas. Así mismo, el conjunto compuesto por anforitas, quemaperfumes de doble cazoleta y jarritas denotaría un uso sagrado y ritual del mismo, en sintonía con el culto de la diosa fenicia Astarté y la existencia de su santuario en esta zona, aunque no especifica si su hallazgo submarino correspondería a una deposición intencionada en el agua o se debería a la destrucción del santuario como consecuencia de la erosión marina. *Íbidem*, 332-333.

⁴⁵ CORZO SÁNCHEZ, R. (1983): op cit. 17; (2000): "El impulso orientalizante después de Tartessos". *Argantonio. Rey de Tartessos*. Sevilla. 182-183; MARÍN CEBALLOS, M^a. C. (1983): op cit. 23; FERRER ALBELDA, E. (1997): "Anotaciones sobre el taller cerámico de Gadir". *BMC*. VII. Cádiz. 63-64.

⁴⁶ LÓPEZ DE LA ORDEN, M^a. D., GARCÍA RIVERA, C. (1985): "Ánforas púnicas de La Caleta, Cádiz". *VI CIAS (Cartagena 1982)*. Madrid. 395.

⁴⁷ MUÑOZ VICENTE, A. (1993): op cit. 322-326.

⁴⁸ BLANCO, C. (1970): op cit. 50-57. La autora ya lo relaciona directamente con el culto a esta diosa.

⁴⁹ Como diosa celeste, gozaba de la facultad para interpretar las estrellas, usando el método de la adivinación, aspecto éste que está relacionado estrechamente con la identificación de Astarté y Tanit con Dea Caelestis, la Venus Marina romana. Para García-Bellido, esta faceta adivinatoria parece estar asociada a ambas divinidades en diversos puntos del Mediterráneo, como así parece desprenderse de las trece cistas documentadas en las excavaciones del templo de Eshmun en Sidón o las representadas

años se document en Cádiz una escultura que formaba parte de un enterramiento de época romano-republicana⁵⁰, que, sin duda, había sido reutilizada, y que podría representar la imagen de esta diosa en asociación con su atributo oracular⁵¹.



Fig. 3. Copa fenicia hallada en las proximidades de Biblos (GUBEL, CAUET, 1987).

en algunas estelas de los siglos III-II de Cartago, cistas que estarían relacionadas, según esta autora, con el sistema de sortes adivinatorio y oracular de Astarté y Tanit respectivamente. GARCÍA-BELLIDO, M^a. P. (1987): "Altares y oráculos semitas en Occidente: Melkart y Tanit". *Rivista di Studi Fenici*. 15. 2. 145-149 y 155, fig. 1 d-f y 2 a-d. En las estelas halladas en la ciudad de Cádiz, que comentaremos brevemente en las páginas siguientes, no se han encontrado motivos de este tipo, si bien el número de las mismas es muy reducido.

⁵⁰ Se trata de la tumba de inhumación GGE/43, localizada en la cuadrícula H-8 de la excavación llevada a cabo en la calle General García Escámez esquina a la Avda. de Andalucía (Cádiz). En MARÍN CEBALLOS, M^a. C., CORZO SÁNCHEZ, R. (1991): "Escultura femenina entronizada de la necrópolis de Cádiz". *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. III. Roma.1025.

⁵¹ MARÍN CEBALLOS, M^a. C., CORZO SÁNCHEZ, R. (1991): op cit. 1027, 1036. La identificación con Astarté no es completamente segura pues también se apunta la posibilidad de que representara a Tanit. En NIVEAU DE VILLEDARY Y MARINAS, A. M^a., CÓRDOBA ALONSO, I. (2003): op cit. 141.

Pero esta adoración a la diosa también se llevó a cabo por la población asentada en la antigua Gadir. Recientemente R. Corzo⁵² ha apuntado la realización de procesiones anuales, en las que diversas terracotas⁵³, que representarían a divinidades egipcias, se lanzarían al agua, en conmemoración de Isis, procesiones que servían para abrir la época de navegación. Lo cierto es que en Biblos⁵⁴ se llevaban a cabo rituales egipcios según Plutarco, el cual localiza allí un episodio del mito de Osiris con la búsqueda por parte de Isis de sus restos. Este acto se produciría, muy posiblemente, a través de su asimilación a la Baalat Gubal. En este sentido, entendemos que, debido al proceso de asimilación entre ambas divinidades (Hathor-Isis y Baalat Gubal-Astarté) durante los III-II milenios a. C., se pudo haber producido allí tales actos rituales al más puro estilo egipcio. Nuestras dudas⁵⁵ surgen a la hora de extrapolar estas procesiones, de raigambre claramente egipcia, al extremo Occidente⁵⁶.

Quizá relacionadas con algún tipo de festejos sagrados llevados a cabo por los gadiritas estarían también las figurillas femeninas⁵⁷ documentadas en la zona de la Punta del Nao.

Por otro lado, el carácter sagrado del santuario vendría marcado, indudablemente, por la presencia del agua, que lo rodea casi totalmente, elemento

⁵² CORZO SÁNCHEZ, R. (2000): op cit. 309-310; (2000): op cit. 182-183.

⁵³ RAMÍREZ DELGADO, J. R., MATEOS ALONSO, V. (1985): op cit. 78-80; (1992): "Terracota negroide de la Punta de la Nao". *BMC*. V. Cádiz. 31-33; (1995): "Terracota negroide de la Punta de la Nao (Cádiz)". *BMC*. VI. Cádiz. 94 y ss.

⁵⁴ En BONNET, C. (1996): op cit. 22.

⁵⁵ Ya han sido señaladas anteriormente en RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. (2008): op cit. 64.

⁵⁶ ¿Podría ser que se produjera la transferencia de ese mito (muerte y resurrección) con el caso de Melqart y Astarté?

Por otro lado, F. López Pardo nos ha comentado muy amablemente que posiblemente se producirían anualmente una serie de fiestas en las que se pasearía a la divinidad en una barca por el mar, para devolverla posteriormente a tierra firme. Si recordamos, las terracotas aparecidas formarían parte de esculturas, ya que tenían orificios para ser encajadas. Ello explicaría que ese lote de materiales, importante pero que no refleja un arrojado continuado en el tiempo durante todos esos siglos, se documentase en el mar. Esta procesión recordarían a las que en muchas poblaciones costeras de Andalucía se realizan en los meses de verano, a diversas vírgenes relacionadas con la navegación y los marineros.

⁵⁷ Han sido interpretadas como *sacerdotisas o personas relacionadas con el culto religioso*. MARÍN CEBALLOS, M^a. C. (1983): op cit. 19-22. También en BLANCO, C. (1970): op cit. 57 y ss. Esta autora, estudiando la que apareció junto al disco dentro del ánfora, afirmaba que posiblemente representaría a la propia diosa. También habría que relacionar posiblemente con este culto la figurilla estudiada por A. Álvarez, localizada en San Roque o Algeciras y que, según este autor, procedería probablemente del área de la Punta del Nao. ÁLVAREZ ROJAS, A. (1997): op cit. 107- 113.



sagrado y de purificación en el que se inscribe el culto a esta diosa y que suele tener connotaciones simbólicas que se manifiestan en muchas sociedades del mundo antiguo⁵⁸. Este elemento vital se define bajo dos aspectos fundamentales que se relacionan, a su vez, con la cosmogonía: fuente de vida y regeneración, interpretándola como líquido que fecunda la tierra (lluvia) y que nace de ella, y medio de purificación. Siguiendo a Chevalier y Gheerbrant, el agua debe entenderse *comme un symbole de fécondité accomplie, terre grávide, d'où l'eau sort pour que, la fécondation déclenchée, la germination se fasse*⁵⁹. Por tanto, el agua está ligada al concepto de la vida, la fertilidad y la resurrección, lo cual se deriva de su atributo como líquido purificador y regenerador.

Este aspecto relativo al agua implica considerar que el arrojado intencionado⁶⁰ de objetos sagrados debe estar relacionado con un culto al agua vinculado al culto a Astarté propiamente dicho. Esto no sólo se aprecia en la Gadir fenicia y púnica sino en diversos lugares del Mediterráneo oriental y central en los que el culto a esta divinidad está presente.

En Sidón⁶¹, por ejemplo, Astarté tenía una clara relación con el ritual del agua, a la que se le veneraba en una piscina sagrada, relacionando dicho ritual con los atributos de fertilidad y fecundación de la diosa, cualidades que se hayan asociadas a un ritual en el que el agua es el elemento fundamental.

En el templo de Afka⁶², en el que se veneraba igualmente a esta diosa, parece que la documentación de canalizaciones y una piscina podrían relacionarse, igualmente, con un ritual mágico en el que el agua era posiblemente un elemento sagrado y cultural en los diversos actos que se desarrollaban en el interior del mismo,

⁵⁸ Sobre la importancia del agua en el mundo ibérico, LLOBREGAT CONESA, E. (1981): "Toros y agua en los cultos funerarios ibéricos". *Saguntum-PLAV*. 16. 159-164, sobre todo, 161 y 163.

⁵⁹ CHEVALIER, J., GHEERBRANT, A. (1973): *Dictionnaire des symboles*. 2. Ed. Júpiter. Bélgica. 221 y 228.

⁶⁰ Véase nota 43.

⁶¹ BONNET, C. (1996): op cit. 71. También lo recogen Gómez Bellard y Vidal González, que ya establecen la importancia de este elemento en clara asociación con las actividades culturales desarrolladas en algunas cuevas mediterráneas. En este sentido, GÓMEZ BELLARD, C., VIDAL GONZÁLEZ, P. (2000): op cit. 116-118.

⁶² BONNET, C. (1996): op cit. 27-30. También GÓMEZ BELLARD, C., VIDAL GONZÁLEZ, P. (2000): op cit. 117. Así mismo, en BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M^a. (1977): *Imagen y mito. Estudio sobre religiones mediterráneas e ibéricas*. Ed. Cristiandad. Huesca. 19.

actos en los que se constata el arrojado intencionado de las ofrendas por parte de los fieles. Del hundimiento o no de las mismas dependía que fuera del agrado o no de la divinidad.

En Kition⁶³, las “instalaciones hidráulicas” descubiertas pueden entenderse bajo esta perspectiva, en la que el agua también tendría un marcado carácter mágico y ritual. El santuario de Kition-Bamboula permitió documentar en el interior de los pozos y colectores un conjunto importante de cerámica que se relaciona con la celebración de simposios en clara asociación con la veneración de la diosa Astarté y Melqart⁶⁴ (Fig. 4).

En este sentido, y para el caso que aquí nos ocupa, R. Corzo⁶⁵ ha apuntado que los encargados del culto podían haber sustituido favissas o pozos votivos por el mar, y que estos pozos sagrados serían engrosados por materiales depositados por los navegantes. Las evidencias arqueológicas que se desprenden en algunos santuarios advocados a Astarté indican que, posiblemente, es ese atributo marinero que se relaciona con la diosa en esta colonia occidental el que condiciona la realización del culto así como el carácter acuático del mismo.

Con independencia de la divinidad o divinidades a las que se veneraba, el ritual mediante el cual la población arrojaba ofrendas dedicadas a una deidad se constata, igualmente, en otras culturas prerromanas de la Península Ibérica, prueba de que el agua era entendida como un elemento puro y sagrado. Un ejemplo lo constituyen algunas cuevas ibéricas⁶⁶, cuyos restos arqueológicos, en los que predominan formas relacionadas con la celebración de actividades sacras, caso de los caliciformes por ejemplo, y la localización de estos materiales en sitios acuíferos documentados en el interior de las oquedades permiten entenderlas como áreas

⁶³ YON, M. (1982): “Le maître de l’eau a Kition”. *Archéologie au Levant*. Recueil R. Saidah. Lyon. 251-263, sobre todo 261 y ss, fig. 4. Igualmente aparece en BONNET, C. (1996): op cit. 71.

⁶⁴ M. Yon, en su estudio sobre dichas instalaciones y su relación con el agua, concluye: *On pourrait en fin essayer de cerner plus précisément à Kition le rôle de l’eau dans ces rituels, le rite bisannuel en relation avec l’eau de la mer...(...)*. En YON, M. (1982): op cit. 263.

⁶⁵ CORZO SÁNCHEZ, R. (1983): op cit. 17.

⁶⁶ Un ejemplo sería la Cova de La Pinta (Callosa D’Ensarriá, Alicante), en la cual se descubrieron materiales de diversa tipología en el interior de un manantial subterráneo. APARICIO PÉREZ, J. (1997): “El culto en cuevas y la religiosidad protohistórica”. *Espacios y lugares culturales en el Mundo Ibérico. QPAC*. 18. Castellón. 350.

salutferas y apoyan la premisa de que la deposición de diversos objetos en el agua podría haber sido una actividad más común de lo que se piensa. De hecho, algunos autores apuntan que *en la religión ibérica (...) el agua, a veces, era un medio terapéutico y mágico al mismo tiempo, y la presencia de la divinidad*⁶⁷.

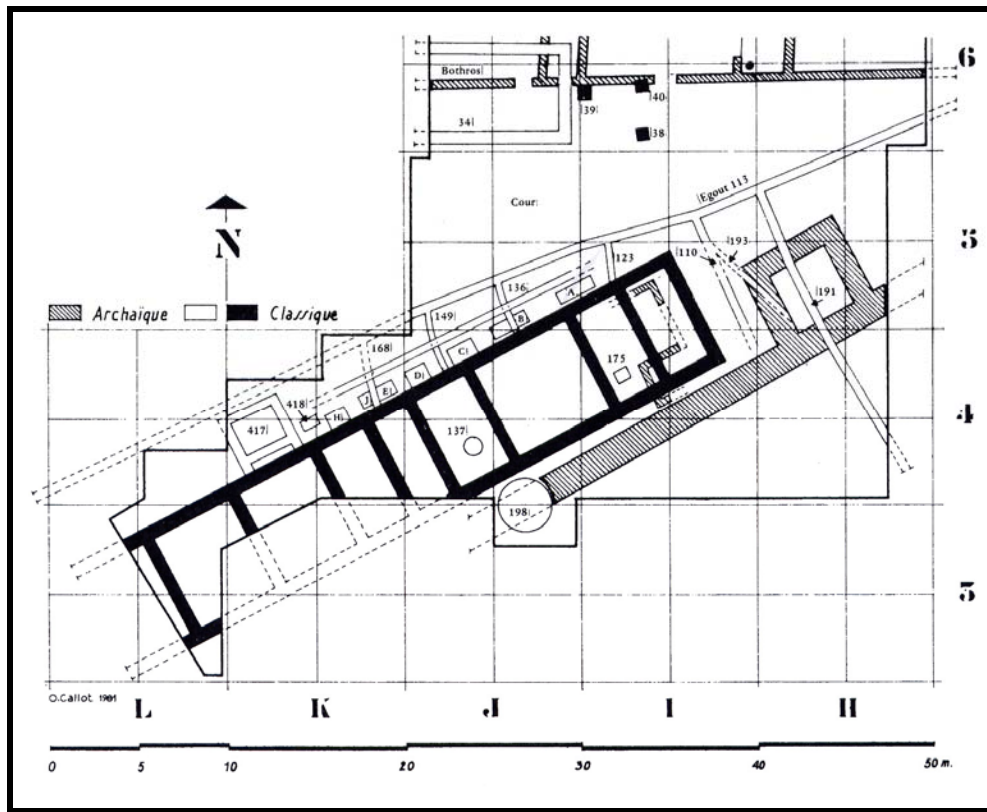


Fig. 4. Instalaciones hidráulicas documentadas en Kition-Bamboula (YON, 1982).

CONCLUSIONES

En estas páginas hemos intentado acercarnos brevemente a la realidad cultural de Astarté en clara asociación con los actos en los que el agua, como elemento regenerador, principio vital y líquido purificante, adquiere una importancia sobrenatural, hasta tal punto de considerarse como el centro de atención en torno al cual gira la devoción a la diosa.

⁶⁷ BLÁZQUEZ, J. M^a., GARCÍA-GELABERT, M^a. P. (1997): op cit. 108.



Ya hemos apuntado en otra ocasión⁶⁸ que la propia ubicación del lugar en el que se ubica esta gruta, cueva o área divina, en una zona prácticamente rodeada de agua (por tres de sus cuatro lados), con acantilados que dificultan su acceso y en un punto estratégico de la ruta marítima y mercantil que transcurría entre ambos lados del Estrecho, lo convierten por sí solo en un sitio sagrado. La veneración del agua en este sentido y su relación con el culto de Astarté no debe extrañarnos. J. M^a. Blázquez⁶⁹ comenta que el río Asclepios, que atravesaba Sidón y discurría por delante de su templo, en el que se adoraba a esta diosa junto con Eshmun, tenía un carácter sacro, al igual que el río Adonis (actual Nahr Ibrahim). Por tanto, no debe sorprendernos que en el caso de la cueva o santuario de Astarté, el agua fuese considerada como un elemento mágico, hasta tal punto de que el ritual de la propia diosa que allí se celebrase se desarrollaba alrededor del uso cültico de la misma.

A tenor de lo expuesto, estamos convencidos de que, como sucediese en otros puntos sagrados del Mediterráneo, el espolón de la Punta del Nao tuvo que ser entendido en un primer momento de la implantación fenicia en la isla, como un lugar especial, con un claro simbolismo mágico, como un punto visible para los navegantes y marineros en clara sintonía con el atributo marinerero de la diosa, convirtiéndolo, muy posiblemente, en un lugar atractivo para instalar allí el lugar consagrado a Astarté, en consonancia con su cualidad de protectora de la navegación y con el agua como elemento fecundante y regenerador que complementarían las propiedades de la propia divinidad.

paureb@gmail.com

⁶⁸ RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. (2008): op cit. 62.

⁶⁹ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M^a. (1977): op cit. 19; BLÁZQUEZ, J. M^a., GARCÍA-GELABERT, M^a. P. (1997): op cit. 108.



BIBLIOGRAFÍA:

- ALONSO VILLALOBOS, C., FLORIDO NAVARRO, C., MUÑOZ VICENTE, A. (1991): “Aproximación a la tipología anfórica de la Punta del Nao (Cádiz, España)”, *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, II, Roma, 601-616.
- ÁLVAREZ ROJAS, A. (1997): “¿Auletris gaditana? Notas sobre una figura en terracota del Museo de Cádiz”, *BMC*, VII, Cádiz, 107-113.
- APARICIO PÉREZ, J. (1997): “El culto en cuevas y la religiosidad protohistórica”, *Espacios y lugares culturales en el Mundo Ibérico*, *QPAC*, 18, Castellón, 345-358.
- ARTEAGA, O., ROOS, A. M^a. (2002): “El puerto fenicio-púnico de Gadir. Una nueva visión desde la Geoarqueología urbana de Cádiz”, *SPAL*, 11, Sevilla, 21-39.
- ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., *et alii* (2004): “Geoarqueología urbana de Cádiz. Informe preliminar sobre la campaña de 2001”, *AAA-01*, Sevilla, 27-40.
- AUBET SEMMER, M^a. E. (1982): “La cueva de Es Cuieram”, *TMAI*, 8, Ibiza, 34-56.
- (1994): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*, Crítica, Barcelona.
- BELÉN, M^a. (2000): “Itinerarios arqueológicos por la geografía sagrada del Extremo Occidente”, *Santuarios Fenicio-Púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*, XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999), *TMAEF*, 46, Ibiza, 57-102.
- BELÉN, M^a., ESCACENA, J. L. (1997): Testimonios religiosos de la presencia fenicia en Andalucía occidental, *SPAL*, 6, Sevilla, 103-131.
- BONNET, C. (1996): *Astarté*, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma.
- BLANCO MÍNGUEZ, C. (1970): “Nuevas piezas fenicias del Museo Arqueológico de Cádiz”, *AEspA*, 43, Madrid, 50-61.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M^a. (1975): *Diccionario de las Religiones Prerromanas de Hispania*, Ed. Istmo, Madrid.
- (1977): *Imagen y mito. Estudio sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Ed. Cristiandad, Huesca.
- BLÁZQUEZ, J. M^a., GARCÍA-GELABERT, M^a. P. (1997): “El culto a las aguas en la Hispania prerromana”, en PÉREZ AGORRETA, M^a. J. (ed.), *Termalismo antiguo*, Actas del I Congreso Peninsular, Madrid, 105-115.
- CORZO SÁNCHEZ, R. (1980): “Paleotopografía de la bahía gaditana”, *Gades*, 5, Cádiz, 5-14.
- (1983): “Cádiz y la arqueología fenicia”, *Anales de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz*, 1, 5-29.

- (1991): “Cádiz fenicia”, *I-IV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Ibiza 1986-89)*, TMAI, Ibiza, 79-88.
- (2000): “El impulso orientalizante después de Tartessos”, *Argantonio. Rey de Tartessos*, Sevilla, 179-187.
- (2000): “Terracotas Nº 167-172”, *Argantonio. Rey de Tartessos*, Fundación El Monte, Sevilla, 309-312.
- CHEVALIER, J., GHEERBRANT, A. (1973): *Dictionnaire des symboles*. 2, Ed. Júpiter, Bélgica.
- FERRER ALBELDA, E. (1997): “Anotaciones sobre el taller cerámico de Gadir”, *BMC*, VII, Cádiz, 63-76.
- FOURRIER, S. (2003): “Êtres hybrides du répertoire chypriote archaïque: les figures de Bès et d’Hathor”, en IZQUIERDO, I., LE MEAUX, H. (Coord.), *Seres híbridos. Apropiación de motivos míticos mediterráneos*, Madrid, 61-75.
- GARCÍA-BELLIDO, M^a. P. (1987): “Altars y oráculos semitas en Occidente: Melkart y Tanit”, *Rivista di Studi Fenici*, 15(2), 135-158.
- GÓMEZ BELLARD, C., VIDAL GONZÁLEZ, P. (2000): “Las cuevas-santuarios fenicio-púnicas y la navegación en el Mediterráneo”, *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*, XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999), TMAEF, 46, Ibiza, 103-145.
- GUBEL, E. (1986): “Une nouvelle représentation du culte de la Baalat Gubal?”, *Studia Phoenicia*, IV, Namur, 263-273.
- GUBEL, E., CAUET, S. (1987): “Un nouveau type de coupe phénicienne”, *Syria*, 64, Paris, 194-204.
- GUSI I JENER, F. (1997): “Lugares sagrados, divinidades, cultos y rituales en el Levante de Iberia”, *Espacios y lugares culturales en el Mundo Ibérico*, QPAC, 18, Castellón, 171-209.
- LÓPEZ DE LA ORDEN, M^a. D., GARCÍA RIVERA, C. (1985): “Ánforas púnicas de La Caleta, Cádiz”, *VI CIAS (Cartagena 1982)*, Madrid, 393-397.
- LLOBREGAT CONESA, E. (1981): “Toros y agua en los cultos funerarios ibéricos”, *Saguntum-PLAV*, 16, 149-164.
- MARÍN CEBALLOS, M^a. C. (1983): “La religión fenicia en Cádiz”, *Cádiz en su historia*, II Jornadas de Historia de Cádiz, 5-41.
- (1987): “¿Tanit en España?”, *Lucentum*, VI, Alicante, 43-79.
- (1992): “El Cádiz prerromano”, *Dialoghi di Archeologia*, Terza Serie, 1-2, Edizioni Quasar, 129-143.
- (1999): “Los dioses de la Cartago púnica”, *De Oriente a Occidente: Los dioses fenicios en las colonias occidentales*, XII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1997), TMAEF, 43, Ibiza, 63-90.
- MARÍN CEBALLOS, M^a. C., CORZO SÁNCHEZ, R. (1991): “Estatua femenina entronizada de la necrópolis de Cádiz”, *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, III, Roma, 1025-1038.



-
- MUÑOZ VICENTE, A. (1993): “Las cerámicas fenicio-púnicas de origen submarino del área de La Caleta (Cádiz)”, *QPAC*, 15, Castellón, 287-333.
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M^a., CÓRDOBA ALONSO, I. (2003): “Algunas Consideraciones sobre la religiosidad de Gadir. Nuevos datos para su estudio”, *Saguntum-PLAV*, 35, Valencia, 123-145.
- OLMOS, R. (1992): Iconografía y culto a las aguas de época prerromana en los mundos colonial e ibérico, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, 5, Madrid, 103-120.
- RAMÍREZ DELGADO, J. R., MATEOS ALONSO, V. (1985): “La arqueología subacuática en la Bahía de Cádiz”, *VI CIAS (Cartagena 1982)*, Madrid, 75-81.
- (1992): “Terracota negroide de la Punta de la Nao”, *BMC*, V, Cádiz, 31-36.
- (1995): “Terracota negroide de la Punta de la Nao (Cádiz)”, *BMC*, VI, Cádiz, 93-102.
- RAMOS SAINZ, M^a. L. (1990): *Estudio sobre el ritual funerario en las necrópolis fenicias y púnicas de la Península Ibérica*, Madrid.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. (2008): *El hábitat fenicio-púnico de Cádiz en el entorno de la Bahía*, B.A.R. International Series, Oxford
- RUIZ DE ARBULO, J. (2000): “El papel de los santuarios en la colonización fenicia y griega en la Península Ibérica”, *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*, XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999), TMAEF, 46, Ibiza, 9-56.
- SCANDONE MATTHIAE, G. (1990): “Hathor signora di Biblo e la Baalat Gubal”, *Atti del II CISFP (Roma, 9-14 Novembre 1987)*, I, Roma, 401-406.
- VALLESPÍN, O. (1985): “Carta arqueológica de La Caleta”, *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982)*, Madrid, 59-74.
- XELLA, P. (1986): “Le polythéisme phénicien”, *Studia Phoenicia*, IV, Namur, 65-78.
- (1991): “Tendenze e prospettive negli studi sulla religione fenicia e punica”, *Atti del II CISFP (Roma, 9-14 Novembre 1987)*, I, 417-429.
- YON, M. (1982): “Le maître de l’eau a Kition”, *Archéologie au Levant*, Recueil R. Saidah, Lyon, 251-263.